

El Bien Público.

6 rs. vn. cada mes.

Mahon viérnes 13 de Octubre de 1882.

Año X. Núm. 2.871.

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca.» De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.» De Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo. Despacho de los vapores, calle de la Infanta núm. 26.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 8 de la tarde el vapor «Menorca.» Para Barcelona con escala en Alcedia todos los domingos a las 8 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.» Para Ciudadela y demás pueblos de la Isla diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo. Telégrafos y correos, calle Bastion núm. 43.

¿Y el programa económico?

Se discute mucho sobre si la izquierda dinástica ha de considerar la Constitución de 1869 ó la de 1876 reformada como programa político; pero no se habla absolutamente nada de su programa económico. ¿Es acaso que las cuestiones económicas carecen de importancia?

Con la Constitución de 1869 coincidió la reforma arancelaria en sentido liberal, la supresión del estanco de la sal, la de la contribución de consumos y otras medidas análogas. Al mismo tiempo se reformó la administración económica, la ley de contabilidad, la del Tribunal de Cuentas, confiando a las Cortes el nombramiento de sus ministros. Aquel era un programa, mas ó menos perfecto, pero con base individualista y liberal bien determinada.

Con el gobierno del señor Cánovas del Castillo se suspendió el cumplimiento de la base quinta arancelaria; se reformaron los aranceles y ordenanzas de aduanas en sentido proteccionista y restrictivo, se recargaron la mayor parte de los impuestos; pero no habia, en realidad, mas programa económico que el deseo de allegar recursos al Tesoro y tener contentos a los conservadores catalanes.

Con el gobierno fusionista, el programa económico se ha desarrollado en los veinticuatro desgraciadísimos proyectos del Sr. Camacho, que tan perturbado y mal trecho tienen al pueblo contribuyente. Ni liberal, ni decididamente reaccionario, el sistema económico está en armonía con el sistema político de la fusion: en sus procedimientos administrativos domina, no obstante, el principio exagerado de la ingerencia del Estado en la vida económica del país. Todo él está enderezado a procurar grandes ingresos al Tesoro, sin detenerse ante la ruina de los contribuyentes. Preámbulos ó exposiciones de motivos, donde se reconocen y aun exponen con notoria lucidez los buenos principios de la ciencia fiscal para negarlos de hecho en la parte dispositiva. Tal es el sistema económico del actual gobierno, y, en nuestro concepto, la principal causa de su descrédito.

Mas vinieron las disidencias: el Sr. Balaguer, que hace gala de ser decididamente proteccionista, enarbó la bandera del puritanismo liberal, y aun cuando nosotros no acertamos a comprender cómo se puede ser liberal en el orden político, sin serlo á la vez en el económico, el hecho es que el Sr. Balaguer presume de radicalmente liberal, á pesar de ser proteccionista. Bien es verdad que casi todas las sectas comunistas y socialistas, creen que es muy democrático y muy liberal convertir al Estado en el tutor universal de todos los intereses sociales; en el propietario universal de toda la riqueza; y en el repartidor general de esta riqueza, y en el organizador del trabajo en todas sus manifestaciones. Así, aunque no entendamos eso de ser radicalmente liberal y proteccionista, ó socialista, es el hecho que el programa económico de una de las figu-

ras que dan más que hablar en la disidencia, tiene por base de su programa económico el mas decidido proteccionismo, y que en este sentido, lo mismo le apoyan los ricos fabricantes ultra-conservadores de Cataluña, que los operarios radicalmente socialistas.

Otra figura que por su brillante palabra y su extraordinario saber é instruccion, tiene quizá más sólida base para ser guia en la izquierda dinástica, el Sr. Moret, es en el orden económico radicalmente libre-cambista; pero como presidente de la comision de presupuestos, prestó, en nuestro concepto, demasiado apoyo á los proyectos del Sr. Camacho, lo cual induce á sospechar que participa de las opiniones del actual ministro de Hacienda, en el concepto que tiene de la fuerza tributaria del país.

Si el Sr. Balaguer se aparta radicalmente del sistema liberal en el orden económico, el Sr. Moret ha prestado demasiado apoyo á las reformas fiscales del señor Camacho. Ni el duque de la Torre, ni el general Lopez Dominguez, ni los señores Martos y Montero Rios tienen programa económico conocido; de forma que solo nos constan los de los señores Balaguer y Moret, de todo punto irreconciliables.

En consecuencia, concluiremos volviendo á preguntar: ¿cuál es el programa económico de la futura izquierda dinástica?

La nacion tiene derecho á conocerle, antes de prestarle ó negarle su decisivo apoyo. ¿Será liberal y consecuente con las reformas iniciadas á raíz de la revolucion en sentido individualista? ¿Será, por el contrario, proteccionista hasta el punto de merecer el apoyo de los conservadores y los socialistas? ¿O será un sistema mixto, á la manera del planteado por el Sr. Camacho, que arruine á los contribuyentes y mantenga al Tesoro en déficit permanente?

Discurso de Su Santidad.

El discurso de Su Santidad Leon XIII á los peregrinos españoles, es tan importante, contiene tan provechosa enseñanza y desarrolla con tal maestría la doctrina de la Iglesia, que debemos reproducirle para admiracion de los católicos y estudio de los intransigentes.

«A poca distancia los unos de los otros, Nos ha sido dado recibir en estos dias á los peregrinos italianos y á los peregrinos españoles; á aquellos antes de que fuesen á venerar en Asís el humilde patriarca de los pobres, San Francisco, en el séptimo centenario de su nacimiento, y á estos en el instante en que se disponen á festejar á su ilustre compatriota y patrona Santa Teresa en el tercer centenario de su santa muerte. Y así como entonces recibimos con gozo á Nuestros hijos venidos de Italia, así con grandísimo contento acogimos hoy á los católicos españoles, hácia los cuales sentimos el mas tierno amor de padre.

Vivamente hemos deseado que, supe-

rando todos los obstáculos, pudiesen venir á Roma, para visitar, á fin de fortalecer su fé, los sepulcros de los principes de los Apóstoles, y los lugares santificados con la sangre de los mártires, para confirmar su bien conocido amor á la Iglesia y su tradicional adhesión al vicario de Jesucristo. Vosotros, ¡oh queridísimos! secundando los votos y el impulso de Nuestro amado hijo el cardenal arzobispo de Toledo, vencida toda humana consideracion, habeis venido los primeros: sabemos que otros tambien de Aragon, de Cataluña, de Navarra, de Andalucía y de otras provincias se disponen á seguir vuestro ejemplo laudabilísimo bajo la direccion y la guia de sus pastores.

Bien está, y no podia ser de otra manera, porque la nacion española es celebrada en todas partes por su firmeza y constancia en la fé, por su profunda adhesión á la religion católica, y por la veneracion y obsequio que profesa al romano Pontífice. Estos sentimientos se conservan aun vivos en el seno de las familias, se revelan en la vida pública de la nacion, se manifiestan con las obras.

Por estos títulos de sumo valor á nuestros ojos, y altamente gloriosos para vuestra patria, Nos amamos mucho á España y es objeto de Nuestra mas paternal solicitud. Y esa solicitud nos hace desear ardentemente que nunca se aleje de sus verdaderas tradiciones y que, no obstante los esfuerzos de los enemigos, se muestre siempre mas estrechamente unida y cada vez mas firme y decidida en la obediencia á los pastores sagrados.

Y puesto que los intereses religiosos, advertido bien, carísimos, van por su importancia delante de todos los demás, y deben ser amados por cada uno mas que todos los otros, Nos quisiéramos que los católicos españoles estuvieran todos concordes y se dieran la mano recíprocamente para defenderlos, promoverlos y procurarlos. Y ¡oh qué consolador espectáculo seria si todos aquellos que en España se precian de hijos devotos de la Iglesia, se unieran en una santa concordia de pensamientos y de accion, para oponerse á la incredulidad é impiedad que prevalecen, como antes sus mayores valerosamente se opusieron á la herejía, al cisma y al predominio de los moros! Así obtendria ciertamente grandísimas ventajas la Iglesia y Nos no leve consuelo. No menores ventajas reportaria vuestra patria, que siempre halló en la influencia saludable de la religion su principio fecundo de prosperidad y de grandeza.

Nos, por el amor que nos une á esa noble y fiel nacion, dirigimos al cielo los mas fervientes votos, á fin de que mediante la accion concorde de todos los buenos, y sus esfuerzos comunes, resplandezcan en ella siempre dias felices y gloriosos.

Como prenda de concordia é inspiradora de obras santas invocamos á la Virgen bendita en este dia, en que toda la Iglesia la exalta y festeja bajo el glorioso título del Rosario. Al nombre de la Virgen que-

remos unir el nombre del Serafin del Carmelo, ahora especialmente que honores solemnísimos se preparan en España y en todo el mundo: ella, gloria esplendísimas de la tierra natal que ilustró con sus virtudes singulares y con su doctrina sobrehumana; ella, mujer varonil é invicta, que á la edad de siete años tuvo valor para encaminarse á tierra de infieles, deseosa de dar por Jesucristo su sangre y su vida, y que para gloria de ella emprendió y condujo á término las mas árduas empresas; ella, por decreto pontificio, fué dada á España como principal patrona después del glorioso apóstol Santiago; ella, estamos seguros de que hará valer cerca de Dios su poderosa mediacion, y estamos seguros tambien de que la heroica Santa mirará propicia y benigna desde el cielo, en medio de tan grandes angustias, á esta Sede Apostólica que tanto contribuye á glorificarse y á acrecentar su culto.

Estas pocas palabras, manifestacion de vuestros sentimientos, hijos amadísimos, debia deciros en respuesta á vuestro noble y afectuoso mensaje. Al volver á vuestra patria, repetidas á vuestros compatriotas, y llevadles tambien en prenda de Nuestro especial afecto, la bendicion apostólica que con toda la efusion del alma damos á vuestros ilustres prelados, á todos los presentes, á los que os siguieron en espíritu, á vuestras familias y á todos los católicos de España.»

Las manifestaciones de júbilo de los peregrinos fueron verdaderamente indescriptibles.

Carta de D. Carlos.

Venecia 28 de setiembre de 1882.

Mi querido Valde-Espina.

Gracias por tu noble carta, que me ha llegado al corazon. No la recibo como protesta de tu lealtad. El soldado de Eraul y de Lacar, y mi fiel ayudante de campo, no necesita hacerlas nuevamente. Consérvala como una página más que añadir á tu gloriosa historia, y no la que menos te honra.

No invoco méritos, me dices, no los hay en cumplir con su deber; invoco hechos, para que en ningun tiempo la rebeldía pueda escusarse, mancillando mi honor, con antecedentes que, interpretados por «La Fé», serian una mancha en mi limpia historia. No fui nunca traidor, invoco el testimonio de V...; en todo caso fui un momento insubordinado casi por necesidad; pero, bien pronto, con mis dignos compañeros Lizárraga y Velasco, me separé de los que querian llevarnos á otro terreno, que ni soñábamos en pisar; y V., con su nunca desmentida benevolencia, nos abrió sus brazos. ¿Por qué «La Fé» no me sigue en esto? V... la hubiera abierto los brazos tambien. Pero lejos de eso, quiere seguir en su actitud rebelde, y apela al fallo del público entre V... y ella... Esto es reconocer la soberanía del pueblo. Entiendo que todo súbdito tiene derecho á llegar respetuosamente á su augusto jefe;

pero apelar al público y querer poner al Señor en contradicción consigo mismo, eso jamás. El que tal hace reniega de nuestras santas tradiciones, se sale del partido, sin que nadie le eche, y reniega de la monarquía.

Ese es, mi querido Valde-Espina, el lenguaje del honor y de la hidalguía española. Ese es, además, el lenguaje de quien, como tú, conoce bien a fondo los sentimientos de mi alma. Cerrada está al rencor y abierta a la misericordia; pero en ella no entrará nunca, con la ayuda de Dios, ni la sombra de un desfallecimiento, cuando se trata de conservar en toda su integridad los derechos que al nacer recibí.

Los sublimes sacrificios que por mí ha llevado a cabo mi heroica España espero firmísimamente que me han de alcanzar del cielo esta doble gracia: no consentir nunca que la mas ligera nube empañe la inmaculada pureza de nuestros principios religiosos, y no tolerar que la mas leve flaqueza amengüe mis derechos políticos, ni la autoridad de que soy depositario. Para que nuestra amadísima patria deje de vivir agonizando, necesita regenerarse en la escuela de la obediencia.

El haberlo tú comprendido así, es el mayor de tus títulos, siendo tantos los que tienes, a mi cariño y a mi gratitud. Por eso quiero hacerte el intérprete de estos mismos sentimientos cerca de todos nuestros compañeros de armas, que al lado tuyo protestan contra el puñado de discolos que están afrentando al partido. Encárgote que digas a todos y a cada uno de aquellos leales cuán vivamente agradezco sus testimonios de fidelidad. Y ya que los rebeldes se obstinan en introducir la confusión entre los sencillos, y fingen creer que mis órdenes y mis intenciones se falsifican, te autorizo para que publiques esta carta si lo juzgas conveniente.

Margarita agradece tu recuerdo, te saluda cariñosamente, y yo ruego a Dios que te guarde, como de corazón lo deseo. Tu afectísimo,—Carlos.

Noticias de Cataluña

La cuestión de las listas electorales está dando que hacer en Barcelona.

Como los catalanes no son de los que gritan y no hacen nada, sino de los que acompañan a las palabras las acciones, han constituido una numerosa asociación que titulan «Liga de la moralidad electoral», la cual ha tomado a su cargo la rectificación de las listas, haciendo presentar a reclamar su inclusión en ellas a los que tienen derecho al voto.

Al efecto, han impreso como por ensalmo unas solicitudes con la fecha y nombre en blanco, que llenan los reclamantes para demostrar su capacidad. Además han establecido varios centros para facilitar la confección de las instancias. En dichos centros hay un cartel a la puerta que dice lo siguiente:

«Moralidad electoral.—¡Electores! Aquí se facilitan reclamaciones para la inclusión en las listas electorales.

¡No abandoneis vuestro derecho! ¡Entrad a firmar!»

Los trabajos de la Liga dan los mejores resultados. Cada día se presentan al Ayuntamiento centenares de instancias solicitando la inclusión en las listas.

Ayer a las nueve y media de la mañana debió celebrarse un «meeting» en el teatro del Tivoli, en el cual usaron de la pa-

labra conocidos oradores, a fin de estimular mas y mas a los que tengan derecho a voto a que reclamen su inclusión en las listas.

No dejan de ser curiosos los siguientes datos que publica un periódico:

En las listas electorales espuestas al público aparecen tan solo 13.082 electores. Pues bien, Barcelona tiene un cupo de contribuyentes directos que se eleva a la cifra de 19.037 en la forma siguiente:

Por industria y comercio.	9.927
Por territorial.	9.110

Contribuyentes de Barcelona 19.037

Resulta, pues, que solo de contribuyentes, cuyo nombre consta en los centros oficiales, se ha hecho un escamoteo de 5.955 electores.

A la última subasta verificada el sábado en Barcelona de los efectos embargados a los contribuyentes morosos, tampoco acudió ningún postor.

Otro robo curioso.

Segun la «Gaceta de Cataluña», anteanoche se vió sorprendido un transeunte en la calle de Urgel por un sujeto, que pistola en mano le exigió el reloj y el dinero.

El agredido no tuvo mas remedio que entregar cuanto poseía, despues de lo cual suplicó que por caridad le permitiera conservar alguna cantidad para atender a un individuo de su familia que se hallaba enfermo.

Entonces el nuevo José María le devolvió lo robado diciéndole que lo hacia porque siendo tambien padre de familia, se compadecía de la aflictiva situación en que le habria puesto. Y pidiéndole mil perdones y dándole excusas se alejó.

¿Cuál de los dos resulta mas desgraciado?

Dícese que ha desaparecido de Barcelona el cajero de un acreditado círculo bur-sátil, añadiendo que habia quedado en descubierto por una cantidad relativamente corta, atendido a la importancia de las sumas que diariamente pasaban por sus manos.

La exposicion regional de Villanueva y Geltrú quedará cerrada el 31 de este mes.

Ha terminado en Falset la vendimia que este año ha sido escasa. La uva se ha vendido a 18 y 20 pesetas carga. La avellana se paga a 18 pesetas y media.

Segun «El País» de Lérida, en muchos pueblos de la provincia no se han recibido aun las listas electorales, con lo cual se hace imposible toda demanda de inclusión en las mismas en el caso de resultar emisiones; porque el plazo para presentarlas espira el día 10.

El colega pide al gobierno un nuevo plazo.

Segun el mismo periódico, la mayoría de los depósitos de París, Burdeos, Cete, Havre y otras grandes plazas de la vecina República se encuentran en esta fecha en extremo reducidas las existencias de vinos de España, por cuyo motivo todos los cargamentos que se reciben de nuestra nación obtienen pronta y buena venta.

Dice la «Revista del Maestrazgo»:

«Tantas comisiones hay en Morella y

otros pueblos inmediatos para espedir a Barcelona y Valencia perdices, pollos y huevos, que solo a precios muy altos se encuentran estos sabrosos comestibles.

Declaraciones

En anteriores sueltos hemos procurado dar a conocer a nuestros lectores la opinion de los hombres y de los periódicos de mas importancia que aceptan o coadyuvan a llevar a la práctica la idea de formar un gran partido, que sea la verdadera expresion de los sentimientos mas liberales de nuestra política, y cúmplenos hoy dar a conocer la opinion de los hombres y los periódicos mas importantes de la actual situación, para que nuestros abonados puedan formar idea exacta de la verdadera corriente de las ideas y de las probabilidades de éxito de aquellos propósitos.

«El Correo» dice lo siguiente:

«Nosotros sabemos bien que el duque de la Torre, gallardo é impetuoso como soldado, con fino instinto como político, eucantador como hombre de sociedad y perfecto caballero, ha sido siempre un pésimo gobernante, sin que nada haya logrado cimentar.

A la revolucion trajo el sentido conservador de los unionistas y los laureles de Alcolea se los ceñían a las veinticuatro horas el general Prim y la falange democrática.

La revolucion fué, al fin, la monarquía con un príncipe de la casa de Saboya, y aquella monarquía se marchó.

La revolucion, en la última de sus evoluciones, pudo ser un ministerio de conciliación, y en efecto surgió un ministerio homogéneo.

¿Dónde está aquí el arquitecto político? Y no viéndolo nosotros, ¿qué confianza podemos tener en los que ahora se proyecta?

¿Quiénes son los auxiliares del duque de la Torre?

Conocemos a una buena parte de sus auxiliares de hoy.

Por cierto que si es plausible traerlos a la monarquía, no es tampoco un espectáculo para el asombro, porque en la monarquía los hemos conocido ya, y el cielo quiera que con esta, si llega el caso, sean mas afortunados que con la otra.

No les negamos nosotros ni talento, ni patriotismo, ni lealtad; en estas bajezas de ánimo no cae «El Correo», sean dadas gracias a Dios; pero les negamos fortuna y prevision, y desde luego carecen de esa autoridad y de esa confianza que los intereses y las sociedades exigen a los hombres de gobierno, abstracción hecha de sus ideas políticas.

Nosotros hemos visto que estos hombres son mas ideólogos que prácticos, y mas temerarios que prudentes.

Mucha adoctrina, mucha filosofía, mucha oratoria, mucha travesura, pero poco éxito; en resumen: poco orden, poca libertad, poca resistencia, poca edificación.

Los hemos visto quererlo todo y abandonarlo todo; ponerle a todo galas y dejarlo todo en ruinas, y sin pararnos en otros lances, y solo mirando la historia de los últimos años, ¿qué inseguridad y qué infortunio revelan sus esfuerzos del manifiesto de abril y sus intentos cuando las conferencias de Biarritz!

A manera del pueblo abandonado de Dios, desde la ruina de la dinastía de Sa-

boya, andan errantes por to las partes, en mil fracciones divididos, sin formar cuerpo de nacionalidad y como si pagaran culpas cuya redención no se vé en los horizontes mas lejanos.

¿Qué entusiasmo tampoco nos pueden inspirar estos elementos?

«La Iberia» espone los motivos que tienen para no aceptar la nueva izquierda.

Dice así el órgano de la Preidencia:

«Nosotros no censuramos a ningún republicano que reconozca la legalidad vigente

Esa es nuestra política: esa ha sido la política del señor Sagasta, coronada por dos éxitos innegables:

La adhesión del Sr. Moret.

La ruptura del partido zorrillista, que acercó a la legalidad a los Sres. Martos y Montero Rios.

Pues bien; el primer efecto de la carta del señor duque de la Torre ha sido separar de la legalidad al Sr. Moret, que aceptaba la Constitución y la dinastía, y ya no acepta mas que la última.

La carta de Biarritz, lejos de favorecer el movimiento de adhesión a las filas de la monarquía, lo ha suspendido.

Nosotros buscábamos adhesiones a la legalidad comun, y ahora se quiere imponer otra legalidad al trono.

Nosotros nos adherimos a la dinastía restaurada sin imponer condiciones, porque éramos monárquicos, yendo a palacio el partido constitucional al día siguiente de la reunion del circo del Príncipe Alfonso.

Ahora no se trata de democratas que, como el Sr. Moret, arrian de verdad la bandera de la república para aceptar una legalidad comun; ahora se trata de republicanos que empiezan imponiendo condiciones para «ayudar» nada mas a la formación de un partido nuevo.

Ahora se trata de un movimiento que alegra y regocia al Sr. Ruiz Zorrilla, que hace vislumbrar lisonjeras esperanzas a los enemigos de las instituciones, que aplauden los conservadores y que un periódico republicano de hoy ha tenido la crudeza de asegurar que solo favorece a sus correligionarios.»

Y por último «La Correspondencia de España» espone sus propias ideas sobre el asunto en las siguientes líneas:

Se ha aceptado la formación de la izquierda, pero realmente aun no hay programa acordado entre los hombres adheridos a aquella idea.

Las condiciones de dicho programa se acordarán en una junta general, donde quedarán de manifiesto las dificultades de llevar a la práctica la realización de aquella idea.

El general Serrano ha manifestado que seria una locura lanzar al país en un nuevo período constituyente.

«El gobierno no quiere aparecer enemigo de la idea de allegar al trono elementos hasta hoy contrarios, pero no por eso abandonará su propia política ni aceptará ninguna reforma de la Constitución.

Se declaró defensor incansable de la de 1876, y no ahondará las divisiones que contra su voluntad se manifiesten en la mayoría. Gobernará con esta, y mientras no le falte no se dejará intimidar por nada ni por nadie. Cuando le falte abandonará el gobierno.

La bandera del partido fusionista es la integridad de la Constitución de 1876,